Algunos Pasos prácticos que podemos dar

• Proponemos que inicien este tiempo reflexionando en el interior de su corazón la siguiente fábula:

"Un rabino que habituaba ayunar todos los sábados, se ausentaba a la hora de la comida, desapareciendo de la vista de todos. Esto despertó la curiosidad de su comunidad, que se preguntaba a dónde iría el rabino. Todos imaginaban que en su tiempo de ayuno, se encontraba secretamente a hablar con Dios y para averiguarlo designaron a un miembro de la comunidad para que lo siguiera.

El otro hermano de comunidad lo siguió y vio como el rabino se disfrazaba de campesino y atendía a una mujer pagana paralítica, limpiando su casa y preparando para ella la comida del sábado.

Cuando regresó, los demás le preguntaron:

- «¿Qué ha hecho el rabino en sus horas de ayuno? ¿A dónde ha ido? ¿Lo has visto ascender al cielo?» «¿Lo viste hablar con Dios?»

- «No» respondió, «ha subido aún más arriba»….

EL AMOR, CUANDO NACE DEL ENCUENTRO PROFUNDO CON DIOS, TRANSFORMA NUESTRAS BUENAS INTENCIONES EN ACTOS CONCRETOS DE COMPASION SOLIDARIA

Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,
Teléfonos: 6356722 - 2227577
Email: centromisionerocolumbanochile@gmail.com
contacto@columbanos.cl

Cuaresma,Cambiar el corazón para vivir el proyecto de Dios

La Cuaresma es un tiempo de gracia, una invitación del Dios que quiere encontrarnos de una manera nueva, convocándonos a cambiar el corazón.

El corazón, en la Biblia, es el lugar donde se aloja el espíritu que anima a cada persona. Del corazón brotan las actitudes, los sentimientos, los valores que mueven nuestra vida. Por eso Dios quiere que examinemos nuestro corazón y dejemos que su Espíritu lo llene, y vaya transformando en nosotras, nosotros y en la humanidad entera, toda violencia, toda marginación, toda prepotencia y todo miedo.

Iniciamos este tiempo en miércoles de ceniza, donde la Iglesia nos convoca a dejar que el Espíritu Santo renueve nuestros corazones. Colocándonos cenizas en la frente simbolizamos nuestra condición de peregrinos y peregrinas que abrazan su fragilidad y se abren a vivir una experiencia de conversión, tanto personal como comunitariamente, que favorezca la vida en todas sus dimensiones.

Este tiempo de cuaresma, nos prepara para entender el hondo significado de las palabras de Jesús, cuando invita a sus discípulos y discípulas a vivir una vida auténtica: "El que pierda la vida por mí, la ganará". Porque, caminar en Cuaresma implica ir despojándonos de todo ese equipaje inútil que vamos cargando, a veces sin darnos cuenta, para dejar disponernos al cambio interior que se expresa en la realización de obras concretas que construyan y muestren que el Reino de Dios está en medio nuestro.

"Rasga tu corazón y no tus vestidos, y vuelve a Yavé tu Dios, porque él es bondadoso y compasivo..."
Joel 2, 13

¿Qué nos dice nuestra fe?

♣ Mc 1, 15: ¡El Reino de Dios está cerca!

♣ Mensaje de cuaresma 2013, Benedicto XVI: Creer en la caridad suscita caridad

"La celebración de la Cuaresma, en el marco del Año de la fe, nos ofrece una ocasión preciosa para meditar sobre la relación entre fe y caridad: entre creer en Dios, el Dios de Jesucristo, y el amor, que es fruto de la acción del Espíritu Santo y nos guía por un camino de entrega a Dios y a los demás".

Para reflexionar...

- ¿Con que disposición comenzamos ésta cuaresma?
- ¿Qué cambio de corazón queremos pedir a Dios que nos conceda en este tiempo de cuaresma?
- Movidos por el texto bíblico y el mensaje del Papa: ¿Qué actitudes y acciones concretas queremos vivir en este tiempo como comunidad cristiana?

Comentario

Vamos caminando por el tiempo y la historia como protagonistas de la vida cristiana, no estamos ajenos de nuestra realidad ni estamos ajenos de lo que pasa en nuestro alrededor, y es nuestra la tarea de estar completamente presentes. Por eso, como iglesia misionera y en el marco de la Misión Continental y el Año de Fe queremos invitarles, a vivir esta cuaresma como una posibilidad de renovar, fortalecer y recrear nuestra vida personal como comunitaria para responder a los desafíos que nos presenta la sociedad actual.

En este contexto, vemos el tiempo de cuaresma como una oportunidad para que nuestras comunidades y movimientos sean verdaderamente misioneras. Y como misioneros peregrinos y peregrinas por Cristo, nos sintamos llamados a compartir esta experiencia más allá de las fronteras de nuestras capillas, Iglesia y comunidades

Que esta cuaresma no sólo sea un tiempo de ayuno, oración y penitencia, sino, fundamentalmente un tiempo para cambiar el corazón, renovando el compromiso con la misión y nuestra vocación de peregrinos y peregrinas por Cristo.